

5249

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL GUIRIGAY

HUMORADA MITOLÓGICA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DEL MAESTRO

TEODORO SAN JOSÉ



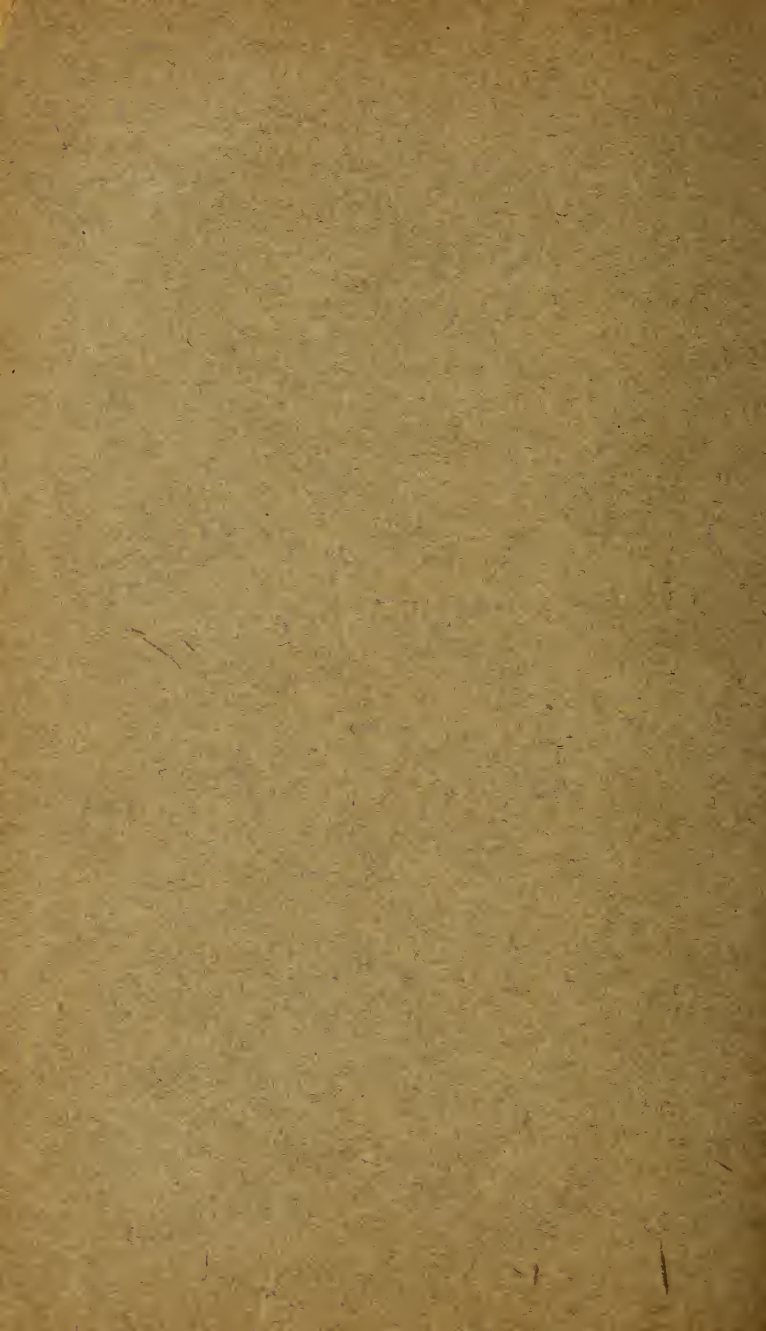
MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hyos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1894



EL GUIRIGAY

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL GUIRIGAY

HUMORADA MITOLÓGICA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música del maestro

TEODORO SAN JOSÉ

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE APOLO la noche del 24
de Enero de 1894

M. ID

R. VELASCO, OR, RUBIO, 20

A su querido amigo

Don Enrique Arregui

*cariñoso testimonio de la buena amistad
que le profesan*

Los Autores

Enero de 1894.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA GUERRA	Srta. D. ^a Leocadia Alba.
LA PAZ.....	» Irene Alba.
UN HIJO DE MARTE.....	» Consuelo Salvador.
OTRO HIJO DE MARTE...	» Josefina Pastor.
JÚPITER.....	Sr. D. Manuel Rodríguez.
VULCANO.....	» José Mesejo.
MERCURIO	» Emilio Mesejo.
UN HIJO DE APOLO.....	
NEPTUNO.....	» Elíseo Sanjuán.
OTRO HIJO DE APOLO....	
EL CÍCLOPE ATIZA.....	» Isidro Soler.
OTRO HIJO DE APOLO....	
MARTE.....	» Patricio León.
JAPET.....	» Melchor Ramiro.
EL TITÁN DEL CAMPO....	» José Nortes.

Coro de Ninfas de la Guerra, Titanes, Pasteleros, Hijos de Marte, etc.

~~~~~

*Acción, entre Cielo y Tierra.—Epoca, dos mil años  
antes de Jesucristo*

NOTA. El derecho de reproducir los *Materiales de orquesta*, pertenece á D. Florencio Fiscowich, á quien dirigirán sus pedidos las Empresas teatrales.



---

# ACTO UNICO

~~~~~

CUADRO PRIMERO

Gabinete corto. En la pared del fondo, á la derecha, una panoplia llena de armas.

ESCENA PRIMERA

LA GUERRA y CORO DE NINFAS. Al levantarse el telón aparecen LA GUERRA sentada en un taburete y haciendo media, esta media será listada de amarillo y encarnado; LAS NINFAS á su alrededor, sentadas también y trabajando en diversas labores; unas bordan, otras hacen crochet, otras cosen en ropa blanca, etc., etc.

Música

- GUER. (Dando cabezadas.)
CORO ¡Ay, qué gusto, y qué solaz (Muy piano)
el que disfruta la tierra
cuando dormita la Guerra,
arrullada por la Paz!
(Fuerte cañonazo en la orquesta.)
¡Ah! (Se levantan todas.)
- GUER. ¿Qué es eso? ¡Un cañonazo!
Yo estaba tan dormida...
CORO La cogió desprevenida.
(Todos oyen con gran ansiedad. Música piano en la orquesta.)
- GUER. ¡No temáis es un bromazo!
CORO Todo es calma
en derredor...

- no se escucha
ni un rumor.
Prosigamos
la labor... (Se sientan.)
- GUER. ¡Es un cuadro (Contemplándolas.)
seductor! (Fuerte y dos cañonazos.)
- CORO (Levantándose.)
¡Ah! ¡Por fin!
- (Se oye el toque de paso de ataque.)
Ya retumban los cañones
y nos llama con sus sonos
el clarín.
- (Tiran todas la labor que están haciendo.)
Ruja hirviente la metralla
si hay agravios que vengar,
y á los campos de batalla,
como bravos á luchar. (Toque de retirada.)
- GUER. Tregua, mis Ninfas, (Avanza sonriendo)
á vuestro ardor;
eso no es nada,
lo afirmo yo.
Son alegrías
del corazón;
calma y reposo
y á la labor.
- CORO ¡A la labor
(Cañonazo dentro, lejano y débil.)
- GUER. Ese rumor... (Escuchan.)
Son alegrías
del corazón.

TODAS ¡Ay, qué gusto y qué solaz
el que disfruta la tierra
cuando dormita la Guerra,
arrullada por la Paz!

Hablado

- (Se oyen algunos cañonazos débiles y lejanos con algún intervalo.)
- GUER. Ese cañoneo lento,
pero continuo, resuena
de tal modo, que á mis Ninfas
las entusiasma y alegra.

- NINFA 1.^a Es verdad.
GUER. ¡Qué interminable
se hace esta pícara media!
¿Cómo va el trabajo, niñas?
La ociosidad nos enerva.
¡Ay, que en cosas tan pacíficas
esté ocupada la Guerra!...
- NINFA 1.^a Si usted lo dispone así...
GUER. ¡Callese usted, bachillera!
¡Y pensar que es usted una
de mis armas predilectas!...
- NINFA 2.^a ¿Pero cuándo hacemos algo?
NINFA 1.^a La Guerra, quieta que quieta.
GUER. ¿Sí? Pues ande el movimiento.
NINFA 1.^a ¿Una contradanza nueva?
GUER. Usted, por hablar, al Sur...
(Haciéndolas cambiar de sitio, según indica el dia-
logo.)
Usté al Norte, usté á la izquierda,
tu á la derecha, y usted
al centro.
- NINFA 2.^a ¡Cuánta pamema!...
NINFA 1.^a ¡Esto es un desbarajuste!
NINFA 3.^a Ninguna queda contenta.
NINFA 1.^a Habrá mil reclamaciones.
GUER. ¡Silencio!
NINFA 1.^a Y muchas protestas.
NINFA 2.^a Yo aquí no veo.
NINFA 3.^a Yo aquí
estoy peor.
- GUER. ¿Se sublevan?
¡A ver si me acuerdo yo
que soy la Guerra!
- NINFA 1.^a ¡La Guerra!...
GUER. ¡Que se calle esa andaluza!
NINFA 2.^a Pero...
GUER. ¡Chito, la gallega!
Yo divido el territorio
como me place... (Rumores.)
¿Más quejas? (Pausa.)
¿Echaste alpiste al canario?
¿Le pusistes agua fresca?
- NINFA 1.^a Sí, señora.
GUER. ¿No ha venido

- el esquilador? La perra
tiene unas lanas tan largas...
La verdad, se ha puesto fea.
- NINFA 2.^a Vendrá mañana.
GUER. Corriente.
Tú, ponme aquí una gardenia.
(La Ninfa 3.^a la coloca una flor en el pecho.)
Más arriba... más abajo...
Adorna la coraceta,
y perfuma, y viste mucho.
A ver si acabo esta media.
(Trabajan todas. Breve pausa.)
- NINFA 1.^a ¡Qué ocupación tan bonital!
NINFA 2.^a ¡Ya, ya; si el mundo supiera!...
GUER. (dirigiéndose á la Ninfa 1.^a)
Arti, mañana me compras
un par de mallas de seda,
dos frascos de Opoponax...
NINFA 1.^a Bueno.
GUER. Y un par de macetas
para mi ventana.
- NINFA 1.^a Bien.
(¡Qué apestosal)
- NINFA 2.^a (A la primera.) ¡Me revienta!
GUER. Y unos guantes de manopla.
NINFA 1.^a ¿Y de qué color?
GUER. Gris perla.
Más chicos que la medida
y con cadenetas negras.
- NINFA 1.^a Muy bien. (Y cualquiera dice
que esta señora es La Guerra.)

ESCENA II

DICHAS y el DIOS NEPTUNO

- NEP. (Dando un fuerte golpe con tridente.)
¡Chicas!
- NINFA 1.^a El dios de las aguas.
NEP. (Acento gallego muy marcado.)
Nun sé cómo me contengu.
GUER. ¿Qué tiene Neptuno? (sin levantarse.)

- NEP. Vengu
hecho un tauro de Veraguas.
- GUER. ¡Que un dios que calza el coturno
se arroje á tales desmanes!
¿Qué sucede?
- NEP. Lus titanes
que se atreven con Saturno.
- GUER. ¿Qué motiva la quimera?
- NEP. Quieren escalar el cielo.
- GUER. ¿Otra vez? Será un camelo.
- NEP. Es la verdad verdadera.
Como Saturno anda mal
y está el pobre alicaído,
lus titanes se han metido...
- GUER. ¿Dónde?
- NEP. En la zona neutral.
- GUER. ¿Y los dioses?
- NEP. Electriza
su bravura y decisión;
pero el titán á traición
nus dió la primer paliza.
Se vengará.
- GUER. De seguru,
lu que es palus sí lus hay,
han armado un gurugay...
- GUER. Se dice guiiri y no guru.
- NEP. Yo soy gallego...
- GUER. Lo sé.
- NEP. Y vengo á avisarte...
- GUER. ¿Sí?
- NEP. A ver.
- GUER. ¿Qué quieren de mí?
- NEP. Pues que te pongas en pié.
(La Guerra se levanta y murmullo de contenio y
aprobación entre las ninfas.)
- NEP. Ya se despierta su enojo.
- GUER. ¡Ninfas! (Con severidad.)
- NEP. ¿Por qué esa acrimonia?
- GUER. Hay que andar con parsimonia.
- NEP. ¿Sí? Pues Vulcano, aunque cojo,
abandonando el tugurio
donde está el hierro batiendo
subió al Olimpo curriendo...
- GUER. Ya lo aplacará Mercurio.

- NEP. Y muy biliosa la faz
díjume: «Baja á la tierra
y trae contigo á La Guerra.»
- GUER. Primero he de hablar con Paz.
- NEP. Dilaciones nun permito.
- GUER. ¿Mandarme tú? ¡Bueno fuera!
- NEP. Sobre mis aguas te espera
un pistonudo barquito,
con un cumandante, ¡cuerno!
que nada le hace temblar,
capaz de cañunear
á las furias del Averno.
Con que, lista, á prepararte.
Es que...
- GUER. Nun levantes mano. (Medio mutis.)
- NEP. Voy, por orden de Vulcano,
á darle otro encargo á Marte.
- GUER. ¡Abandonar el solaz
del grato y *dolce farniente!*...
- PAZ (Apareciendo por la derecha.)
¡Hola, Guerra!
- GUER. Justamente
te estaba aguardando, Paz.

ESCENA III

DICHOS y LA PAZ, con su traje habitual; pero en vez de la rama de oliva llevará en la mano una granada. Cinturón con sable de tirantes, revólver y machete al cinto y un pequeño cañón dorado atravesado en la espalda

- NEP. ¡Vienes desnuda, hija mía!
- PAZ Si me faltan soy capaz... (Riendo.)
- GUER. ¿Y eres tú la diosa Paz?
Pues ninguno lo diría.
- NEP. Si se enfada, quien resiste...
- GUER. Un cañón... una granada...
- PAZ Es que soy la paz armada
que es la más cara que existe...
Desde Febo á Belcebú,
todos los dioses mayores
dicen de esta paz horrores...
y á mí... ¡figúrate tú!

Afirman que esto es faltarme
y van del desarme en pos;
pero, chica, no hay un Dios
que empiece con el desarme.
Y en el cielo y en la tierra
me aman de un modo eficaz,
y esta Paz es una Paz
más costosa que la Guerra.

GUER.
PAZ

¿A qué vienes?
De Vulcano
cumpló un mandato. El buen viejo
hoy te llama á su consejo...

NEP.
PAZ

¿Lu ves?
Y á Marte, tu hermano.

GUER.
PAZ

Pues yo...
Replicar no oses,
porque si el cojo se empeña...
Dicen que andan á la greña
los Titanes y los dioses...

GUER.

¡Reyertas de Belcebú!
¿Por qué no intervienes?

PAZ

¡No!
Quieren que lo arregle yo
después que les pegues tú.
Aquí una paliza encaja
como anillo al dedo.

GUER.
PAZ

¡Ya!
Y hay que darla.

GUER.

Ya vendrá

PAZ

Mercurio con la rebaja.
Los hechos están probados.
Obró á traición el Titán...

GUER.
PAZ

Pero...
Te advierto que están
los dioses alborotados.

GUER.
PAZ

¿Y me llama?
Justamente.

Desea que habléis los dos
y que tú elijas un dios
para que se ponga al frente.

GUER.
NEP.

¿Un dios?
De virtud no escasa,
que el gurugay que se armó...

GUER.

¿Sí? Pues á eso voy yo.
¡Al gurugay ó á mi casa!

NEP. Veremus que dice el viejo...
GUER. ¿Y qué importa lo que diga?
¿No soy su mejor amiga?
PAZ ¡Oh, sin embargo!...
GUER. ¡Al Consejo!
(Hace una señal á las Ninfas y sale por el fondo seguida de todas ellas. Música piano en la orquesta.)
NEP. Yo corro en busca de Marte.
PAZ Esta nos agua la fiesta. (A Neptuno.)
NEP. Nun tengas cuidado, esta no se va á ninguna parte.
(Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Herrería de Vulcano. En el fondo la fragua. En primer término, velador pequeño con recado de escribir. En el proscenio derecha, un sillón de brazos, alto de respaldo y una banqueta pequeña para colocar los pies. Junto á la fragua, yunque, mazos, herramientas, etc.

ESCENA PRIMERA

VULCANO y MERCURIO

(Al levantarse el telón aparecen, Vulcano sentado en el sillón con el pie apoyado en la banqueta, cubierto con una manta de Palencia. Mercurio, escribiendo junto al velador. Oyese dentro algazara y algún tiro lejano y muy débil.)
MER. Cuál tiran esos malditos, pero mal rayo me parta si con una y otra carta no les pesco los cuartitos.

ESCENA II

DICHOS, PAZ

PAZ ¡Salud! (En la puerta.)
MER. ¿Quién va?
PAZ ¿Te alborotas?
MER. Hija, siempre estoy temiendo...
Entra, Paz.
PAZ (Acercándose.) ¿Qué estás haciendo?
MER. ¿Quién, yo? Redactando notas.
Sigo escribiendo al Titán...
Hoy pongo una nota grave.
PAZ ¿Y dónde está?
MER. No se sabe,
pero ya nos lo dirán.
Yo le he de sentar la mano;
aquí no sirve el arrojo.
PAZ ¿Y el dios Vulcano?
MER. Tan cojo.
PAZ ¿Sí? ¡Pobrecito Vulcano!
MER. Él tiene entusiasmo y fe,
pero como no se alivia...
PAZ ¿Qué tiene rota, la tibia?
MER. Dicen que es el peroné.
Esto nos da mil disgustos,
y se arma aquí cada bronca...
El dios no está bien. (Ronca Vulcano.)
PAZ ¡Pues ronca!
MER. Duerme el sueño de los justos.
¿Vistes á La Guerra?
PAZ Sí.
MER. ¿La citaste?
PAZ La cité.
MER. ¿Y qué ha contestado?
PAZ Que
dentro de poco está aquí
VUL. (Desperzándose y quitándose la manta.)
MER. ¿No ha parecido el doctor?
VUL. Á las diez quedó en venir.
Hoy no he podido dormir, (Incorporándose.)
y eso que ya estoy mejor.

- Este maldito tobillo...
Me cargan los aparatos.
Necesito unos zapatos...
Unos zapatos de orillo.
Hoy aumentan mis afanes
y crece mi desazón
con la endiablada cuestión
de esos malditos Titanes.
- PAZ
VUL.
- PAZ
MER.
PAZ
MER.
VUL.
PAZ
- Vencerlos es cosa llana.
Se nombra un embajador.
Una paliza es mejor.
¿Eres tú la Paz, hermana?
¿Y la Guerra?
- Es la primera,
que ardiendo en justo furor,
te pide un puesto de honor...
A ella menos que á cualquiera.
Por su imprevisión, los otros
han logrado su victoria,
y ahora ambiciona la gloria...
¡que rabie aquí con nosotros!
Sin embargo...
- MER.
- VUL.
PAZ
MER.
- Por su cargo...
¡Que no va á ninguna parte! (Muy incomodado.)
¿De qué nos sirve el dios Marte?
Si ella se va, yo me largo.
- VUL.
- Esa oposición fatal
te trae, Mercurio, ofuscado,
y va á dar por resultado
una crisis general.
Yo estoy contemporizando,
y aunque la opinión se enoja,
me traigo un tira y afloja,
y así consigo... ir tirando.
O hay que rodar al abismo,
ó hay que dar la entretenida.
- PAZ
- (Vulcano toda su vida
ha gobernado lo mismo.)
- VUL.
MER.
VUL.
- ¿No hace falta un jefe?
Sí.
- Pues no seas importuno;
nombramos uno.
- MER.
- Bien, uno,
pero ella se queda aquí.

PAZ Tardaremos un bienio
si seguimos de este modo.
VUL. ¡Claro!
PAZ Y la culpa de todo
la tiene usted por su genio.
VUL. Pues confieso que me aterra
este lance inesperado.
¡Quién hubiera sospechado
que se armase aquí!...
PAZ (Señalando la puerta.) La Guerra.

ESCENA III

DICHOS y LA GUERRA

GUER. (Entrando con aire muy marcial y muy resuelto.)
Hay que vengar el ultraje
de esos Titanes.
VUL. Convengo.
GUER. Debo decirte, que tengo
preparado el equipaje,
y juro por Belcebú
que he de llenarme de gloria,
y les va a quedar memoria...
MER. Pero, hija, si no vas tú.
GUER. Nada de contemplaciones,
el cielo lo exige así
y es fuerza mandar allí
del dios Marte las legiones.
VUL. Eso es lo que digo yo. (Muy contento.)
MER. Pues el caso es bien sencillo.
Allí hace falta un caudillo
de prestigio.
GUER. ¿Y cómo no?
VUL. Calla, y escucha un instante.
MER. (¡No es lío el que yo me traigo!)
VUL. Hace falta un dios de arraigo...
como Júpiter Tonante.
GUER. ¿A Júpiter nada menos?
MER. No estás conforme, sé franca.
GUER. Un dios con la barba blanca..
VUL. ¿Y la caja de los truenos?
Dió pruebas de no ser manco.

- PAZ Y se subleva de un modo...
GUER. Y lo aplicáis para todo.
VUL. Ese es nuestro unguento blanco.
GUER. Llamarle á él... ¡buenas ganas!
PAZ Ese les atiza un tute.
GUER. Dejadle allá, que disfrute
con sus ninfas catalanas.
Y ten en cuenta, señor, (A Vulcano.)
que lo que á mí me incomoda
es que echéis de una vez toda
la carne en el asador.
Yo iré.
- MER. Pretensión extraña.
GUER. Pronto me preparo.
MER. Pero...
GUER. (Gritando, como dando órdenes.)
¡Mis pinches, mi cocinero
y mis tiendas de campaña!
VUL. (Se levanta y camina cojeando, apoyado en una
muleta.)
Si no he decidido aún...
GUER. ¡Bah! Disuadirme no intentes...
¡Mis cepillos de los dientes
y mis cajas de betún!
MER. ¡Repito que tú no vas! (Levantándose.)
GUER. ¡Digo que estoy decidida!
VUL. ¡Búscame á Marte en seguida! (A Paz)
(Vase Paz corriendo.)
MER. ¡Lo veremos!
GUER. ¡Lo verás!

Música

- VUL. Basta ya
de discusión.
¡Se levanta
la sesión!
GUER. Yo no cedo.
MER. Menos yo.
VUL. ¡Es un lio
de mistó!
GUER. (Música de los Puritanos.)
A mi valor y á mi arrojó
nadie osado
pone tasa.

Lo he dicho ya y no es capricho,
ó á pegarles
ó á mi casa.

VUL. } Mambrú se fué á la guerra
MER. } larán la, larán la, etc.
MER. } Es un decir.
VUL. } Te quedarás.
MER. } ¡Tú, que has de ir!
GUER. } ¡Ya lo verás!

—

Si me pongo yo las botas,
qué paliza les daré...
Yo lo arreglo con dos notas
y nos largan el *parné*...
No me digas chirigotas.
Chirigotas las de usté...
¡Cómo abusan de que tengo
lastimado el peroné!...

MER.

GUER.

MER.

VUL.

—

No arméis tiberios,
por Belcebú...
¡Sé razonable! (A Mercurio.)
¡Transige tú! (A la Guerra.)

(Los dos le vuelven la espalda.)

VUL.

(Se acerca y le dice con acento muy persuasivo.)

¡Si mis consejos
no os hacen mella,
y esa querella
dejais en pié...
tras de tratarnos
con malos modos,
nos vamos todos...
donde yo sé!

MER.

GUER.

(volviéndose muy alarmados.)

¡Sí, eh?

VUL.

Pues ya se ve...
ceded los dos...

GUER. Y

MER.

¡Vaya si el dios
tiene *quinqué*!

—

- GUER. ¡Mas si no voy á mi casa (Deseseporada.)
ni tampoco voy allí,
va á ser mucha ya la guasa
que me van á dar á mí!
- VUL. ¡No te asustes ni te achiques,
yo tu plan ensalzaré;
que por algo tengo gracia
y muchísimo túpél!
- MER. ¡Si esta calla, yo consigo
darme un pisto colosal,
porque yo le vuelvo loco
con mis notas al Titán!

LOS TRES

- GUER. Mas si no voy á mi casa, etc.
VUL. No te asustes ni te achiques, etc.
MER. Si esta calla, yo consigo, etc.

Hablado

- VUL. Es preciso que transijas.
MER. Que á tu valor pongas tasa.
GUER. ¡Al guirigay ó á mi casa!
VUL. Vamos, Guerra, no me aflijas.
MER. A todos nos interesa...
VUL. Te quedas; no hay más que hablar.
GUER. Sí .. pero voy á quedar
á la altura de la fresa.
VUL. ¡Que eso llegue á preocuparte!...
GUER. ¡Claro! Dirá hasta mi suegra,
que ni tengo ropa negra
ni voy á ninguna parte.
VUL. Convénceles con tu pico;
diles que te sacrificas
y de esta manera explicas
tu actitud.
GUER. (Después de meditar un instante.)
Me sacrifico.
VUL. ¡Dame un abrazo al instante! (Abrazándola.)
MER. ¡Mereces un pedestal! (idem.)
GUER. Conste que quedo muy mal.
VUL. ¡Quiál! Que avisen al Tonante.
Sales en su busca hoy (A Mercurio.)
y lo traes.

MER. Bien está.
GUER. Está lejos, tardará.
JÚP. (Aparece por escotillón con una maleta en una mano
y la caja de los truenos en la otra.)
¡Qué ha de tardar! ¡Aquí estoy!

ESCENA IV

DICHOS y JÚPITER

LOS TRES ¡Júpiter!
JÚP. ¿Ustedes buenos?
VUL. Ya me ves sin la muleta.
JÚP. Aquí estoy con la maleta
y la caja de los truenos.
(Agita la caja y óyense dentro los truenos lejanos.)
VUL. ¿Tú sabías?..
JÚP. ¿Quién, yo? Nada.
¡Pues si lo hubiera sabido!
MER. Entonces, ¿cómo has venido?
JÚP. Me dió una corazonada.
VUL. Vas á vencer al Titán.
JÚP. ¿Pero de broma ó de veras?
MER. Arréglalo como quieras.
GUER. Este está tan ducho y tan...
JÚP. Me muero por estas luchas;
pondré al Titán en un brete.
¿Y dónde está?
MER. En Tafilete
probándose unas babuchas.
JÚP. Como le alcance mi mano...
MER. Se asusta sólo con verte.
VUL. Si no, puedes entenderte
con su primo ó con su hermano.
MER. Pues no pierdas ni una hora
porque está grave el asunto.
VUL. Tienes que partir al punto.
GUER. Esto no admite demora.
JÚP. Pronto preparo el viaje,
tengo ya tanta costumbre...
GUER. Escoge la servidumbre,
las tiendas, el equipaje...
JÚP. Yo por eso no me atranco.

- GJER. Las cocinas...
JÚP. ¡Qué cocinas!
Yo, con un par de sardinas
y un cigarro del estanco...
MER. ¡Si tú los fumas de flor
casi siempre!
JÚP. ¿Y qué te extraña?
Yo, cuando estoy en campaña,
suprimo hasta el tenedor.
VUL. Eso es dar ejemplos buenos...
MER. El mundo en todo repara.
JÚP. A mí me basta mi cara
y la caja de los truenos. (Agitándola)
Por donde quiera que fui,
como pude me ingenié,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.
Verá ese Titán marrajo
que conmigo no se juega:
ó se somete y se entrega
incontinenti, ó lo rajo.
VUL. Bueno, rájale si quieres... (Contrariado).
GUER. (Nos pone en un compromiso.) (A Vulcano.)
MER. Tú no abuses... lo preciso...
VUL. Tú llevas plenos poderes;
que quedes mal no permito.
MER. Si cediendo un poco...
GUER. Cedés...
JÚP. ¿No es mejor pegar?
VUL. Si puedes
hacer algún arreglito...
JÚP. ¡Pero eso es una embajada!
¿Ir con palabras de miel?
Vamos, queréis un pastel...
MER. Si no pastel... ensaimada.
JÚP. ¿Como aquel de?...
GUER. (Dándole un golpecito en la mejilla.)
¡Tunantón!
JÚP. ¡Eres mi media naranja! (Idem á ella.)
MER. Júpiter todo lo zanja...
VUL. Dígalo si no el...
GUER. (Viendo aparecer á la Paz.)
¡Chitón!

- JÚP. ¡O se calla usted, ó la doy
 con la caja de los truenos! (La agita.)
 Prepare usted el equipaje.
- VUL. ¿Te vas?
- JÚP. Es cosa resuelta.
 ¡Compadres... hasta la vuelta!
- MER. ¡Mucha suerte!
- GUER. ¡Buen viaje!
- (Se abrazan. Júpiter hace una seña á Paz, agita la caja de los truenos, y sale. La orquesta preludia muy piano el motivo de «La canción de la Lola» «No la mates, no la mates.»
- VUL. ¡Otro Júpiter no hay
 en todo el Reino Celeste! (A La Guerra.)
 ¡Ya verás tú cómo éste
 arregla aquel guirigay!...
- (Se cogen del brazo y salen sonriendo por el foro; Mercurio se sienta á escribir al velador. El telón de la mutación siguiente cae sobre este cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Selva corta. Aparecen los Hijos de Marte y se colocan en fila junto al proscenio

ESCENA PRIMERA

LOS HIJOS DE MARTE

Música

- CORO Aquí estamos los Hijos de Marte,
 soñolientos de tanto esperar,
 y aburridos del ¡alto y descansen!
 sin que nadie nos mande atacar.
- Es una guasa
 salir de casa
 y que nos hagan
 una ovación...
 y nos den puros

y medios duros
y nos abracen
con efusión...

Y ver al papá renegando,
y ver á la novia jipando,
y á madre gimiendo y llorando
en la estación...

¿Usté lo vió? (Al público.)

¿Y *tó pá* qué?

¿Lo sabe usté?

¡Tampoco yo!

¡Ay, qué plancha tan atroz!

—

¡*Pa* qué es este armamento
de tanta precisión,
si aquí de andar á tiros
jamás hay ocasión!
(Bajando al proscenio y muy valiente.)

—

Ya es preciso que andemos á palos,
porque Marte ha venido á pegar,
y después ya vendrán los regalos,
si Saturno los quiere aceptar.

—

Lucharemos con denuedo,
decididos á vencer,
que la raza de los dioses
invencible siempre fué.

¡A luchar
sin temor,
ó á morir
con honor!

ESCENA II

DICHOS. MARTE

MARTE
HIJO 1.^o
MARTE

¡Hola, mis bravos chicuelos!
¡Viva Marte, nuestro dios!
Venimos de gloria en pos (Con aire abatido.)
y sólo nos dan camelos.

Cuando anhelamos pendencia
nos cargan con la instrucción,
y en vez de dar una acción...
damos una conferencia.
No he visto cosa más rara;
los días vienen y van,
y aquí no se vé un Titán
por un ojo de la cara.

- CHICO 1.º Y el ejército reniega.
CHICO 2.º ¡Es una jugada chusca!
CHICO 1.º ¿Que no están? Pues se les busca,
se les busca y se les pega.
CHICO 2.º ¡Burlarse de esta milicia!
CHICO 1.º ¡Dudar de nuestro valor!
MARTE Me complace vuestro ardor.
Tengo una buena noticia
que daros.
CHICO 1.º ¿Habrá belén?
CHICO 2.º Eso es lo más importante.
MARTE Viene Júpiter Tonante
á mandarnos.
CHICO 1.º ¡Bravo!
TODOS ¡Bien!
MARTE Es un dios altivo y duro,
con el alma bien templada.
CHICO 1.º ¡Tendrá una corazonada!...
CHICO 2.º ¡Y habrá palos, de seguro!
MARTE Aún os guardo otra sorpresa.
CHICO 1.º ¿Buena?
MARTE Cállese el rapaz.
Viene con la Paz.
TODOS (Con disgusto.) ¿La Paz?
CHICO 1.º Hombre, ¿y á qué viene esa?
MARTE Misterios... yo no sé nada,
pero el pensarlo me aterra;
aquí hace falta la Guerra.
CHICO 1.º ¡La Paz!... ¡Valiente embajada!
MARTE Quizá sus buenos oficios
eviten mil amarguras.
CHICO 1.º Sin sentarles las costuras
primero, no hay beneficios.
¡Y no habrá quien me convenza!
MARTE ¡Chico, estás muy colorado!
¿Es que Febo te ha abrasado?

CHICO 1.º No, señor, es de vergüenza.
Tratan de escalar el cielo
esos Titanes un día
con traidora alevosía,
y nosotros...

MARTE (Tapándole la boca.)
¡Chiss! ¡Chicuelo!

(En este momento se oye dentro un toque de atención. Todos se entusiasman.)

CHICO 1.º ¡La corneta nos avisa!

CHICO 2.º Compañeros, el disloque...

(Se precipitan todos para salir corriendo, preparando las armas.)

MARTE ¡Calmal.. (Conteniéndoles.)

CHICO 1.º ¿No oyes ese toque?

MARTE ¡Si eso es que tocan á misa!

(Desencanto. Salen muy despacio y como á pesar suyo, al compas de la marcha fúnebre de Chopin.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

El campamento de los dioses. Decoración á todo foro. El fondo es monte con varios practicables. En lo más alto, un castillejo pequeño hecho de naipes (grandes.) En primer término, proscenio, una tienda de campaña.

ESCENA PRIMERA

LOS HIJOS DE APOLO. Sale el primero corriendo por la derecha y se detiene en el proscenio izquierda; el segundo lo contrario, y el tercero sale por la derecha y se coloca en el centro

Música

Hijo 1.º Ni un cablegrama
puedo mandar.

Hijo 2.º ¿Cuándo estas cartas
van á llegar?

Hijo 3.º ¡Pero este cable
de Satanás,

lleva dos meses
sin funcionar!

Hijo 1.º ¡Compañero!
Hijo 2.º ¡Compañero!
Hijo 3.º ¿Cómo vamos (Dándoles la mano.)
por aquí?
Hijo 1.º Fastidiados.
Hijo 2.º Reventados.
Hijo 1.º Sin comer.
Hijo 2.º Y sin dormir.
Hijo 3.º Pues lo mismo,
lo mismo,
lo mismo
me pasa á mi.

(Los tres juntos bajan al proscenio derecha.)
Hijo 1.º Hoy tenemos conferencia.
Hijo 2.º Y lo menos veinte van.
Hijo 3.º Hoy nos da la gran castaña
un hermano del Titán.
LOS TRES Pues la noticia
demos volando...

(Vanse corriendo á salir por la izquierda y aparece
puesto en una lanza, como un guión, un cartel donde
se lee en grandes caracteres: BANDO. Al verlo, retroce-
den asustados.)

¡Ay, no podemos,
mire usted el bando!
(Desaparece el cartel. Vanse al proscenio izquierda.)
Hijo 1.º Ha llegado un gran refuerzo.
Hijo 2.º Y armamento superior.
Hijo 3.º Y desde hoy se pone al frente
del ejército otro dios.
LOS TRES Pues la noticia (Contentos.)
demos volando...

(Corren á la derecha y se repite el mismo juego an-
terior.)

¡Ay, no podemos,
mire usted el bando!

LOS TRES (En el centro del proscenio.)
¡Caramba! ¿Qué hacemos
entonces aquí?
Vamos á volvernós
á Majaderith.

(Andando de puntillas y con un dedo sobre los labios,
dan la vuelta á la escena cantando pianísimo el final.)

El bando
nefando
nos puso
en un tris.
Corramos,
huyamos,
silencio...
¡Chis!... ¡Chis!... (Vanse.)

ESCENA II

JÚPITER, MARTE y LA PAZ, cada uno tirando á Júpiter de un brazo, salen de la tienda

Hablado

PAZ ¡Ven!
MARTE ¡No!
JÚP. ¿Queréis marearme?
PAZ Tú conmigo...
MARTE Y el deber...
JÚP. ¡Basta! (Desasiéndose de los dos.)
Ya no sé qué hacer,
ni sé á qué carta quedarme.
(Timbre que suena dentro de la tienda.)
El teléfono... y vosotros...
¿Oyes... Estoy aburrido. (A Marte.)
¿Pues no estaba interrumpido?
MARTE Eso era para los otros.
JÚP. Están llamando hace rato. (Timbre.)
PAZ Responde y no gastes guasa.
MARTE ¡Si es que esa Guerra se pasa
la vida en el aparato!
JÚP. Esa es la pura verdad.

MARTE Y á sus preguntas más graves
tú contestas...

JÚP. Ya lo sabes...

«¡Que no ocurre novedad!»

(Timbre. Júpiter vase.)

ESCENA III

LA PAZ Y MARTE

PAZ ¿En qué quedamos?

MARTE ¿Qué hacemos?

Yo tenía ciertos planes...

PAZ Mira, mira los Titanes...

MARTE Siempre lo mismo...

PAZ Observemos.

(Varios Titanes aparecen cautelosamente por los practicables y casi á gatas cultándose detrás de las chumberas; escalan el cerro más alto, y allí, puestos en cuclillas al rededor del castillo de naipes, lo derriban á fuerza de resoplidos, y huyen en seguida en todas direcciones.)

MARTE ¡Oh, son fieras!

PAZ ¡Son peores!

MARTE ¡Y á la clemencia te inclinas! (A la Paz.)

UN TITÁN ¡Los dioses estar gallinas! (En lo alto.)

MARTE ¡Vosotros estar traidores!

(Al oír la voz de Marte, huyen despavoridos.)

PAZ ¡Júpiter!... (Llamando.) ¡Que iniquidad!

JÚP. ¿No os lo dije? (Saliendo.) Han preguntado...

MARTE ¿Y tú les has contestado?...

JÚP. Que no ocurre novedad.

MARTE ¡Pues mira! (Señalando al castillo deshecho.)

JÚP. ¡Rayos y truenos!

¿Conque esa chusma insolente?...

Marte, prepara tu gente...

MARTE ¿Paliza?

JÚP. ¡Ni más ni menos!

¡Un centenar de palizas! (Timbre.)

¡Aunque llamen, me hago el sordo!

(Mirando la tienda.)

Hoy pagan lo de...

PAZ Bien, gordo...

JÚP. Camellos y...
MARTE (Abrazándole.) ¡Me electrizas!
JÚP. ¡Por vida de Satanás!
¡Vaya un descarado inaudito!
Vete, no te necesito. (A la Paz.)
¡Tú ya estás aquí de más!
(Vase la Paz por la derecha. En este momento se oye un pito y un tambor, y aparece el Titán del Campo conducido por el Hijo de Marte, 1.º El Titán trae un camisón blanco en la punta de un palo.)

ESCENA IV

DICHOS. EL HIJO DE MARTE y EL TITÁN DEL CAMPO

HIJO Este Titán negro y flaco
quiere hablarte sin testigos.
TITÁN (Inclinándose y con mucha humildad.)
Titanes estar amigos,
MARTE (Viene á pedirte tabaco.) (A Júpiter.)
JÚP. Lo que es en este momento
lamento hacerte un desaire.
TITÁN ¿No ves que tremolo al aire
bandera de parlamento?
HIJO Diz que tiene como el ampo
de la nieve la conciencia,
y pide una conferencia.
MARTE Este es el Titán del Campo.
TITÁN ¡Señor! (Inclinándose.)
JÚP. ¡Basta de pamemas!
TITÁN No pensé que érais tan rudos...
¡Señor!
JÚP. Basta de saludos.
MARTE No le gustan las zalemas.
TITÁN Los míos son unos tunos
sin pundonor y sin fe,
mas yo los dominaré
con castigos oportunos.
Cuando el Titán Prometeo
regrese de su viaje
y se entere de este ultraje,
como cumple á tu deseo
él castigará con creces
el delito cometido.

- MARTE (Esto ya lo ha prometido (A Júpiter) lo menos catorce veces.)
- JÚP. Tú prometes...
- TITÁN Bien seguros estaréis.
- JÚP. Si eso es verdad...
- TITÁN Toma en prueba de amistad estos cuatro huevos duros.
- JÚP. ¡Nos obsequian!
- MARTE (¡Me revienta!)
- JÚP. ¡Si de mi asombro no salgo!
- TITÁN ¿Tú, en cambio, no quieres algo?...
- TITÁN Un paquete de á cuarenta.
- JÚP. Toma el tabaco. (Dándole una cajetilla.)
- TITÁN Muy bien.
- JÚP. ¿Me das café?
- JÚP. ¿No te irrita?
- (Le da un cuarterón de café.)
- TITÁN Toma el café.
- TITÁN ¿Y asuquita?
- JÚP. ¡Hola! ¿Asuquita también?
- (Le da otro paquete.)
- TITÁN Tú eres bueno, tú lo eres...
- (Señalando al frasco.)
- JÚP. ¿Es aguardiente?
- JÚP. ¡Muy rico!
- (Le da el frasco.)
- TITÁN Y abre, palomita, el pico y pide más si más quieres.
- TITÁN Verás qué horribles castigos les va á imponer el Titán.
- JÚP. ¡Salud, señor! (saludando.)
- MARTE (A Júpiter.) (¡Te la dan!)
- TITÁN Titanes estar amigos. (Saluda y vase.)
- JÚP. Se acabaron las cuestiones, búscame á Paz, y nos vamos. Voy á escribir que ya estamos en muy buenas relaciones.
- (Marte se va por la derecha y Júpiter hace mutis por la tienda.)

ESCENA V

EL CÍCLOPE ATIZA, seguido de los CÍCLOPES. Él con un revólver en una mano y un pañuelo blanco en la otra, con el cual hace señas á su gente. Avanzan al compás de la música, en actitud recelosa y movimientos acompasados figurando un ojeo y con las armas preparadas. Atiza en el centro, y durante el trémolo, avanza al proscenio, y dirigiéndose al público, dice la quintilla siguiente:

ATIZA Aquí está el Cíclope Atiza;
 dando palos me electrizo,
 vengo por gusto á la liza,
 y al mismo Titán le atizo
 si se terciá una paliza!
(Hace una seña á su gente y desaparecen por la izquierda en la misma forma que entraron.)

ESCENA VI

MARTE, PAZ, JÚPITER, después JAPET, EL TITÁN DEL CAMPO, cuatro HIJOS DE MARTE y acompañamiento de Titanes

(Oyese dentro el pito y tambor, y salen corriendo Marte y Paz.)

MARTE ¡Voto á Febo, no hay paciencia
 que aguante!...

JÚP. (Saliendo de la tienda.) ¿De qué se trata?

MARTE Vuelven á darnos la lata.

JÚP. ¿Qué es ello?

PAZ Otra conferencia.

MARTE Y el pelo nos tomarán.

JÚP. ¿Qué? ¡La caja de los truenos!
(Un Hijo de Marte la saca de la tienda y se la da.)

MARTE Este es Japet, nada menos
 el hermano del Titán.
(Aparece en el fondo Japet con su comitiva. Hace una profunda zalema y dirigiéndose á Júpiter dice:)

ESCENA VII

DICHOS, JAPET y comitiva

- JAP. ¡Luz de donde el sol la toma!
¡Júpiter, astro, lucero,
entre todos el primero;
águila, cuervo, paloma!
¡Tú eres grande!
- JÚP. Muchas gracias.
- JAP. Vengo como embajador
de mi hermano.
- JÚP. Tanto honor...
- MARTE (¡Qué barbas tiene más lacias!)
(Nuevos saludos.)
- JÚP. (¡No he visto un Titán más fino.)
- JAP. ¡Señor!
- JÚP. Con júbilo advierto
que tú no eres tuerto.
- JAP. El tuerto,
gran señor, es mi sobrino.
Yo tuve el párpado rojo,
mas ya estoy bien, según creo.
Mirad, gran señor.
- JÚP. Ya veo
que no es nada lo del ojo.
- JAP. Como hermano del Titán,
tu amparo vengo á pedir;
y antes dignate admitir
este soberbio alazán.
(Le ofrece un caballo de cartón.)
- JÚP. En fieras dudas batallo. (Dudando.)
- JAP. Mi buena fe ya conoces;
no relincha ni da coces...
- JÚP. Gracias. (Tomándolo.)
- MARTE (Va muerto el caballo.)
- JÚP. Si aquí no se arregla nada
y hay que pegarnos...
- JAP. (Asustado.) ¿Por qué?
- JÚP. Yo te lo devolveré
bien nutrido de cebada.
- TITÁN (Se adelanta y ofrece un gallo vivo á Júpiter.)

- Un gallo tras del caballo
me atrevo humilde á ofrecerte.
- JÚP. Gracias... (Hoy estoy de suerte;
me tiro el albur y el gallo.)
Que guarden ese farruco.
- JAP. ¡Tú eres grandel!
- JÚP. Tú también.
- JAP. ¿Y de salud?
- JÚP. Gracias, bien.
- (Se estrechan las manos)
- MARTE (No te fíes, que es muy cuco.) (A Júpiter.)
- JÚP. Saturno, Dios soberano,
está muy furioso.
- JAPET. ¿Sí?
- JÚP. Esto que ha ocurrido aquí...
- JAP. Ya lo arreglará mi hermano,
porque mi hermano vendrá.
- MARTE (¡Tengo la cara hecha un ascual!)
- JÚP. ¿Vendrá?
- TODOS (Menos los Titanes canturreando á media voz.)
«Vendrá por la Pascua
ó por la Trinidad.
- JÚP. Es que la cosa está grave
y en mis cálculos no entra...
esperar. ¿Dónde se encuentra?
- JAP. O se ignora, ó no se sabe.
- JÚP. Pues voy á apretar la mano,
castigando los excesos...
- JAP. No, no me toques á esos...
ya lo arreglará mi hermano.
Y han de pasar mil apuros,
porque es mucha su crueldad;
y en prueba de su amistad...
- MARTE (Te manda unos huevos duros.)
- JAP. Ahí te entrego mi retrato.
- JÚP. Muy bien.
- JAP. Dedicado y todo.
- JÚP. Yo lo acepto, y de igual modo
de corresponderte trato.
¡Un retrato de los buenos! (Llamando.)
¡Gran señor!
- JAP. ¡Otra zalema!
- MARTE (Uno de los Hijos de Marte saca un retrato de la
tienda, que entrega á Júpiter y éste á Japet.)

- JÚP. Con el cetro, la diadema (Mostrándosele)
y la caja de los truenos.
Toma, y estrecha mi mano.
- JAP. Titanes estar amigos.
- JÚP. Y en lo de imponer castigos...
- JAP. Ya lo arreglará mi hermano.
(Saludos y mutuas reverencias.)
- JÚP. No más contiendas ni líos.
- JAP. Nuestra amistad es leal.
- JÚP. Hasta la zona neutral
que te acompañen los míos.
(Vanse todos menos Júpiter y La Paz)
- JÚP. Voy á calmar su impaciencia;
no hay más Júpiter que yo.
¡Qué pericia y qué prudencia!
Con esta gran conferencia
el conflicto terminó. (Mutis á la tienda.)

ESCENA VIII

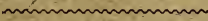
LA PÁZ. En seguida JÚPITER

- PAZ La Guerra en esta ocasión
no ha salido vencedora;
ya impera la paz, y ahora
es cuando entro yo en acción.
- JÚP. (Sale de la tienda muy alegre y frotándose las manos.)
¡Soy el hombre necesario!
Ya no lo puedo dudar.
- PAZ ¿Qué es?
- JÚP. ¡Me acaban de nombrar
pastelero extraordinario!
Haré con harina y miel
un manjar digno de un dios...
Ven conmigo, entre los dos
haremos un gran pastel.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR



Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.